PSICOLOGÍA, EDAD E IDONEIDAD

INFORME SOBRE EL PROYECTO DE REFORMA CONSTITUCIONAL Y LOS NUEVOS RANGOS DE EDAD PARA LOS PRINCIPALES CARGOS PÚBLICOS¹

El Congreso de la República se encuentra consagrado, actualmente, a la tarea de reformar la Carta Política del año 1993. Un proceso de esa magnitud, cuyo efecto determinará el futuro sociopolítico nacional, lógicamente requiere redoblar los esfuerzos y aportes que permitan su integralidad, coherencia y una suficiente perdurabilidad.

El presente informe que parte del cuestionamiento sobre si los actuales rangos de edad estipulados en el Proyecto de Ley de Reforma Constitucional para los principales cargos públicos, son todavía válidos, atañe justamente a proporcionar tales perspectivas complementarias. Pero también concierne a la investigación sobre la realidad y futuro de una cultura social en la cual paulatinamente exista una mayor madurez política ciudadana, tal que permita ir reduciendo históricamente esos límites.

Para ello, atendiendo al principio de especialización, se acudió a las siguientes instituciones en busca de una opinión especializada sobre el tema: Decanato Nacional del Colegio de Psicólogos, Asociación Peruana de Psiquiatras, Coordinación de la Especialidad de Psicología de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Decanato de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y Decanato de la Facultad de Psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Dicha opinión versó literalmente sobre aquellos artículos del referido proyecto normativo correspondientes a los rangos etéreos mínimos o máximos para acceder a determinados cargos públicos (electos o designados) o para el ejercicio de determinados derechos (puntualmente los artículos 46°, 75°, 139°, 164°, 175°, 195°, 207°, 215°, 220°, 235° y 239°), agregando los extraídos de otras normas legales concernientes a los requisitos para las candidaturas a los cargos regionales (artículo 13° de la Ley 27683) y municipales (artículos 6° y 7° de la Ley 26864).

En los acápites siguientes se reseña las observaciones de orden general dadas por cada una de las instituciones consultadas, luego de lo cual se enfatiza las apreciaciones particulares sobre cada uno de los artículos referidos. Luego se efectuará una sucinta consideración sobre la casuística histórica (en las Constituciones Políticas precedentes) e internacional, para seguidamente plantear algunas conclusiones y desarrollar una propuesta de redacción alternativa para el Proyecto de Ley de Reforma Constitucional que se encuentra en la actual agenda política.

¹ Informe elaborado por el Despacho Parlamentario del Congresista Luis B. Guerrero Figueroa.

I. OBSERVACIONES GENERALES

Observaciones del Colegio de Psicólogos del Perú

Respecto del **artículo 46°** (edad de ciudadanía y derecho obligatorio de voto) del texto de reforma constitucional, señala el ente colegiado que los últimos enfoques vinculados con la Teoría del Desarrollo de la Personalidad y del Desarrollo Social en la edad adulta (Mussen, 1995; Papalia y Olds, 2000) consideran que las personas en edad avanzada deben resolver favorablemente la crisis entre un sentido de integridad *versus* un sentido de desesperación (Erikson, 1985), los que responden a su necesidad de aceptar su vida y cómo la han vivido, aportando sabiduría y respondiendo a las demandas de participación y aporte, lo cual puede verse reforzado si el entorno contribuye con ello.

La teoría de la Vejez Exitosa basada en el planteamiento de la Teoría de la Actividad (Papalia y Olds, 2000) confirman que cuanto más activas permanezcan las personas de edad avanzada, envejecen mejor, manteniendo actividades que les generan satisfacción y bienestar personal. Contrariamente, la mayor pérdida de roles (jubilación, viudez, distanciamiento, enfermedad) genera insatisfacción. Los hallazgos de Okun, Stick, Harina y Witter (1984) evidencian que la manera como las personas perciben la vida se ve afectada por las actividades que realiza.

Por ende,

“el voto como derecho gozado y deber exigido debe ser tomado como una actitud de demanda de responsabilidad acorde con su sentido de sabiduría y compromiso, lo cual refuerza su autoestima. Por lo tanto debería ser facultativo no por la edad, sino por otras razones de impedimento personal”.

De hecho, mantenerse activo genera intereses y satisfacción, logrando un sentido real de autonomía, ánimo y autovaloración en una sociedad como la nuestra que arrastra prejuicios marginativos con los adultos mayores, por lo que esa participación mejora el sentido del yo integrado y afianza una cultura de atención y valorización de dicho grupo etéreo.

Sobre el **artículo 75°** (mayoría de edad para extranjeros), siguiendo a Reasoner y Colbs (1984), se menciona que el sentido de identidad y pertenencia son de vital importancia para el desarrollo emocional del adolescente, la construcción de su autoestima personal y su capacidad para tomar decisiones y asumir actitudes y valores positivos. En tal sentido,

“resultaría de interés considerar el caso de adolescentes en la etapa tardía (16 – 18 años) en su disposición de adquirir la nacionalidad peruana, con el mínimo referido de residencia y domicilio en el país”.

Marcia (1980) refiere que el logro de la identidad implica una crisis que conduce al compromiso (en este caso el de adoptar una nacionalidad), por lo que sería relevante considerar el caso de aquellos extranjeros adolescentes tardíos que podrían adoptar nuestra nacionalidad en esa etapa importante de su vida.

En relación con los **artículos 139°, 164° y 175°** (rangos de edad para cargos senatorial, de diputado y presidencial), Sehaie (1978; en Papalia y Olds, 2000) ubica una serie de etapas bajo un modelo de desarrollo cognitivo – social que ilustra las habilidades más evidentes y eficaces en el adulto maduro. La etapa responsable, iniciada a los 30, se consolida a los 60 años, en la cual el individuo se compromete con metas de largo alcance y problemas prácticos de la vida real. La etapa ejecutiva, desde los 40, implica ejercer responsabilidades sociales integrando relaciones complejas y con mayor incidencia frente al medio externo con respecto a las anteriores propias de la vida familiar.

Por ello,

“ejercer funciones de Senador o Diputado, implica haber tenido experiencias anteriores de responsabilidad ante la familia (3^a década, adulto joven) y mantener un funcionamiento cognitivo de tipo ejecutivo y creativo ante experiencias más complejas de tipo social que permitan la progresiva integración y consolidación en su desarrollo personal, expresando un mayor nivel de capacidades intelectuales. Es decir, la experiencia es fundamental, para una madurez comportamental que exigen las tareas y responsabilidades de tipo político y social”.

En el plano del desarrollo moral, de acuerdo con Kohlberg,

“y de especial importancia en el ámbito político, se requiere de una madurez y vivencias personales, profesionales y sociales que contribuyan a un perfil de valores el cual se consolida después de los 30 años”.

De ese modo, el desarrollo moral en la edad adulta estriba en la experiencia (Papalia y Olds, 2000).

En el nivel socioemocional, los mecanismos de adaptación, consolidación de una carrera y ocupación, bienestar y equilibrio emocional, y estructura de vida sana y madura, son logros adaptativos propios de una etapa entre los 25 y 45 años (Vaillant, 1990), primero consolidados en el nivel familiar y laboral, y después en otros roles sociales. Por lo tanto

“los puestos a ocupar; Senador o Congresista de la República, fundamentalmente Presidente y Ministro de Estado requieren, aparte de las consideraciones anteriormente acotadas, de una edad por encima de los 40 años”.

De otra parte, según Erikson, habiendo superado la crisis entre intimidad *versus* aislamiento (adultez temprana entre los 20 y 40), los adultos llegan a la etapa propia de la resolución de la crisis entre generatividad *versus* estancamiento distintiva de la adultez media, y que según Peck (en Papalia y Olds, 2000) implica la valoración de cuatro aspectos de especial importancia a tomar en cuenta para un perfil psicológico de los cargos aludidos en los artículos en cuestión:

- a. Valorización de la sabiduría.
- b. Valorización de la socialización.
- c. Valorización de la flexibilidad emocional.
- d. Flexibilidad mental.

Todos ellos son expresión de la madurez psicológica en personas por encima de los 40 años.

Finalmente, en lo referente a los **artículos 207°, 215°, 220° y 239°** (mínimos de edad para cargos de magistrado, miembro del Consejo Nacional de la Magistratura, Defensor del Pueblo y Jefe de la Oficina Nacional de Procesos Electorales), cabe aplicar los lineamientos teóricos señalados respecto de elevar el rango etéreo por sobre los 40 años.

Observaciones de la Coordinadora de la Especialidad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica

De acuerdo con el informe proporcionado por esta casa de estudios, es característica del ser humano la variabilidad en su conducta, por lo que buscar una media o modalidad que lo represente como una edad de función es algo “duro de aceptar”. Sin embargo la cronología es “una variable cómoda para los trabajos y documentos”.

Los estudios muestran que hay cambios con los años, sobre todo los relacionados con los campos elaborativos dependientes de receptores y efectores, como el sentido visual y auditivo que sufren de presbicia y presbiacusia, respectivamente. Por otro lado, las funciones del aparato locomotor también disminuyen, sea por transmisión nerviosa más lenta o magro efector muscular.

En cambio, las funciones de procesamiento central de fondo llamadas verbales, canalizadas por el lenguaje y que son dependientes del quehacer social y de capacitación, se preservan. De modo que

“los límites estarían dados por el estado de desarrollo y salud que sustente el ejercicio de las funciones cognitivas y afectivas”.

Así, es bastante claro que

“la edad cronológica si bien es un indicador de maduración, las posibilidades de desplegar y afianzar sus posibilidades dependen de la interacción con el medio social y por ello las nuevas propuestas que se están trabajando desde la Perspectiva de la Diversidad”.

Paralelamente, hay coincidencia en que se debería elevar la edades en los cargos de mayor responsabilidad, ya que

“el desarrollo cognitivo del adulto nos indica, que a partir de la adultez media (40 a 60 años de edad) se evidencia una lógica de pensamiento (denominada psicológicamente ‘lógica adaptativa’) más flexible y relacionada al contexto, que es producto del aprendizaje por experiencia (Labouvie-Vief). El adulto medio desarrolla la capacidad de evaluar las situaciones dentro de su propia particularidad y visualizando la integralidad de los factores que intervienen en esa situación. Por otro lado, se discute el desarrollo del pensamiento dialéctico en el adulto a partir de los 35 a 40 años de edad (Riegel & Basseches; Leadnater & Perry)”.

Se refiere igualmente que la etapa de desarrollo es muy importante con respecto al adulto, siendo fundamental que para cargos y funciones como las

planteadas en el texto constitucional, haya personas que han realizado o están en pleno logro de sus metas de vida, profesionales, afectivas, sociales y familiares. Para el caso del cargo presidencial es importante además la experiencia de vida y la preparación como estadista.

De otra parte, Bradford (1996) identifica catorce categorías de diversidad muy comunes en las organizaciones y que son variables de análisis en la disciplina del comportamiento organizacional. Dichas categorías se clasifican en categorías primarias y secundarias, haciendo referencia las primarias a características genéricas que afectan la imagen que tiene la persona de sí misma y la socialización (inherentes al individuo), como la edad, raza, aspectos étnicos, género, capacidades y cualidades físicas, orientación sexual y afectiva. Las secundarias son las aprendidas, aquellas que la persona adquiere y modifica durante su vida, como la educación, experiencia laboral, nivel de ingreso, estado civil, creencias religiosas, ubicación geográfica, estatus familiar y estilo de comportamiento. Esas diferencias o categorías de diversidad,

“constituyen hoy, fuente de recursos y riqueza para las organizaciones; así, Peters (2001), considera que estamos hoy en ‘la era de la diversidad’”.

Adicionalmente, Meredith Belbin (1997), de la Universidad de Cambridge, quien ha estudiado la eficiencia de los equipos de trabajo en las organizaciones, señala que los equipos más productivos son aquellos que cuentan con individuos diferentes cada uno del otro, siendo sus roles complementarios en la consecución de sus metas.

Observaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Plantea el decanato, según su informe, que la adolescencia se prolonga hasta los 18 años de edad, periodo caracterizado por un comportamiento ambivalente, dual y con el sistema valorativo en proceso de asentamiento, de manera que

“nadie puede asegurar que al día siguiente de cumplidos los 18 años pueda encontrarse a una persona adulta y emocionalmente madura para ejercer una ciudadanía plena. Una identidad del yo sana es la única salvaguarda contra la anarquía de los impulsos al igual que contra la autocracia de la conciencia; así, no existe seguridad que estas características últimas hayan sido superadas hasta los 18 años”.

Luego, el adulto joven (19 a 25 años) mantiene aún la dualidad emocional que paulatinamente es sustituida por un compromiso más profundo con sus relaciones interpersonales, acoplando la genitalidad con la productividad generada del trabajo, y siendo capaz de transformar el amor recibido antes y comenzar a cuidar a otros, si bien ello dependerá de la estructuración de su autoestima y del sistema valorativo para actuar con responsabilidad y rectitud:

“entre los 18 y 25 años, efectivamente es la etapa donde debe otorgársele la ciudadanía a las personas; pero la edad de 18 años no es suficiente para asumir plena responsabilidad por su actos. Lo que significa que la ciudadanía se puede otorgar después de los 18 años”.

El adulto (26 a 64 años) adquiere la capacidad de ser productivo y creativo en muchas áreas de la vida, especialmente al mostrar preocupación por el bienestar de las generaciones siguientes y participar en forma activa en aquellos elementos de la cultura que aseguran su mantenimiento y crecimiento. Su fracaso conlleva sentimientos de estancamiento, aburrimiento y empobrecimiento interpersonal. Así,

“en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo. Cuando el yo maduro es capaz de trascender estas emociones, el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud”.

Entonces,

“entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir funciones públicas tales como diputados, senadores, ministros, magistrados, alcaldes y otros, pero no debe ser requisito suficiente, por cuanto será indispensable alguna formación profesional y experiencia y, haya puesto en prueba su capacidad profesional y ciudadana”.

La madurez (65 años a más) es la etapa de la integridad del yo y la sabiduría, la etapa de la reflexión sobre la propia vida, aunque los propósitos no se hayan cumplido (la inmadurez prolongada hasta esa edad implicaría el arrepentimiento por oportunidades perdidas e insatisfechas). La virtud más importante de esta etapa es la sabiduría, la cual implica la aceptación reflexiva del pasado y del futuro, es decir la satisfacción del pasado a pesar de los errores y los éxitos, y la aceptación tácita de la declinación física y mental:

“pasados los 65 años de edad, es una buena etapa para ceder a otras generaciones el ejercicio de la función pública y, excepcionalmente, dependiendo de sus condiciones mentales podría mantenerse activa hasta un máximo de 70 años”.

Por otra parte, se advierte que la excesiva juventud (menos de 30 años) es tan inconveniente por su inexperiencia, como la excesiva edad (más de 70 años) por las deficiencias psicobiológicas que podrían interferir con su desempeño.

Observaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia

De acuerdo con el informe de esta institución universitaria, el campo de las teorías evolutivas en psicología trata los aspectos de la variable cronológica más en relación con el aspecto maduracional (desarrollo biológico). Ello determina sus limitaciones para conocer los contenidos del pensamiento y motivaciones, y por ende para proporcionarnos ideas claras de las conductas cívicas y garantía de un desempeño calificado, en este caso en el ámbito estatal.

Se refiere, como ejemplo, que

“una persona que tiene 18 años es ubicada dentro de la categoría de la adolescencia, muy cercana a la adultez temprana, pero que aún no muestra un claro equilibrio emocional, donde la ambigüedad en sus comportamientos podrían estar presentes y latentes y la responsabilidad de sus actos no serían claros aún. Sin embargo, en

nuestro país las personas que tienen 18 años son declaradas como mayores de edad, es decir con obligaciones y deberes independientes”.

La pregunta consecuente es si el criterio de edad es suficiente para evaluar ese eventual desempeño, pues lo cronológico solamente puede dar una idea sobre la experiencia o entrenamiento de una persona para desenvolverse en determinado cargo, siendo “algo necesario pero no suficiente”, y no debe ser la única variable a tomar en cuenta.

Se opina así que los artículos concernientes, además de contemplar la edad, debieran

“describir las competencias básicas que caractericen a las personas a ser elegidas para determinado cargo. Este criterio complementaría y ayudaría mucho a llenar vacíos que, en general, tienen las leyes cuando la prioridad es la edad. La edad no es lo central, sino la formación o preparación que ostentan las personas a elegir”.

Observaciones de la Asociación Psiquiátrica Peruana

En términos generales, esta institución refiere la relatividad de la madurez en la mayoría temprana de edad, puesto que ello depende de la personalidad del individuo, de su nivel cultural y de la experiencia que haya desarrollado hasta esa etapa de su vida, puesto que

“la idoneidad profesional se alcanza luego de un mínimo de 5 años de ejercicio, acá hablamos de edades mínimas, pero nos parece que ningún cargo puede ejercerse después de los 75 años por más lúcido que esté el sujeto en cuestión”.

De manera algo más específica se plantea los 30 años como una edad razonable para ser congresistas,

“pues hay criterio, el ejercicio cabal de una profesión o una actividad que requiera responsabilidad”.

Se postula igualmente los 35 años para Presidente, Vice-Presidente de la República o para los cargos ejecutivos regionales pues a esa edad

“ya hay un poco más de madurez, compatible con el ejercicio de la autoridad de tan alto nivel y de responsabilidad histórica”.

Se alude así mismo a criterios como el matrimonial.

Con referencia a los cargos de los magistrados, se plantea los 40 años y un mínimo de 10 años de ejercicio profesional del Derecho. Por último, en el caso de los puestos de alcalde o regidor se estima la razonabilidad en los 25 años, período de una adultez temprana que puede ser suficiente pues algunos son ya profesionales jóvenes y con criterio gubernativo.

II. OBSERVACIONES ESPECÍFICAS

A continuación se detallan los artículos pertinentes del proyecto de reforma constitucional, y también los de la legislación en materia regional y municipal (con el subrayado de la parte concerniente al tema etéreo), luego de los cuales se adjunta en un cuadro las observaciones y sugerencias específicas propuestas por las instituciones sobre las que se ha venido haciendo mención: Decanato Nacional del Colegio de Psicólogos (Colegio de Psicólogos), Coordinadora de la Especialidad de Psicología de la facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), Decanato de la Facultad de Psicología de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH), Decanato de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y Asociación Peruana de Psiquiatras (APP).

Artículo 46°.- *Son ciudadanos los peruanos mayores de dieciocho (18) años. Tienen derecho al voto los ciudadanos en goce de su capacidad civil. El voto es personal, igual, libre, secreto y obligatorio hasta los setenta (70) años. Es facultativo después de esa edad. Es nulo y punible todo acto que prohíba o limite al ciudadano este derecho.*

Los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional tienen derecho al voto y a la participación ciudadana. No pueden postular a cargos de elección popular ni participar en actividades partidarias mientras no hayan pasado a la situación de retiro.

La ley establece los mecanismos para garantizar la neutralidad estatal durante los procesos electorales y de participación ciudadana directa.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- Después de los 70, los ancianos muestran una actitud responsable y la exigencia de una participación ciudadana con mayor demanda puede reducir sus expectativas si se restringe su nivel de participación. ¿No debería ser de carácter obligatorio, sino libre? - Sin tope (reunión de trabajo).
UPCH	- Una persona que tiene 18 años aún no muestra un claro equilibrio emocional, donde la ambigüedad en sus comportamientos podrían estar presentes y latentes y la responsabilidad de sus actos no serían claros aún.
UNMSM	- Entre los 18 y 25 años es la etapa donde debe otorgársele ciudadanía a las personas.

Artículo 75°.- *Adquiere la nacionalidad peruana, el extranjero mayor de edad que reside y domicilia en el territorio de la República, por lo menos dos años consecutivos anteriores a su solicitud y obtiene carta de naturalización. Debe acreditar renuncia a su nacionalidad de origen, de acuerdo a ley.*

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- ¿Sólo el extranjero mayor de edad puede adquirir la nacionalidad y el extranjero menor de edad entre 12 a 17 años no puede decidir, más aún en esta etapa de búsqueda de identidad? - Abierto (reunión de trabajo).
UPCH	- Una persona que tiene 18 años aún no muestra un claro equilibrio emocional, donde la ambigüedad en sus comportamientos podrían estar presentes y latentes y la responsabilidad de sus actos no serían claros aún.

UNMSM	- Entre los 18 y 25 años, es la etapa donde debe otorgársele ciudadanía a las personas.
-------	---

Artículo 139°.- Para ser senador o diputado se requiere ser peruano de nacimiento, gozar del derecho de sufragio y haber cumplido por lo menos treinticinco (35) años en el primer caso y veinticinco (25) en el segundo.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- Los niveles de preparación, madurez, nivel de calidad de vida y ajuste psicológico apropiados para ejercer tal función son propios del adulto maduro, no del adulto joven, debe ampliarse el rango de edad: 40 para diputados y 45 para Senador.
PUCP	- 30 años para diputado y 35 para senador.
UNMSM	- Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.
APP	- Para ser congresista se requeriría el promedio de 30 años.

Artículo 164°.- Para ser elegido Presidente de la República se requiere ser peruano de nacimiento, gozar del derecho de sufragio y tener cumplidos treinticinco (35) años de edad al momento de la postulación.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- Asumir la Presidencia de la República requiere una mayor madurez psicológica, experiencia de logros personales, sociales y profesionales, sentido de autorrealización, liderazgo, generatividad y un sentido de autoestima, así como una vida social, profesional y política con experiencia y logros en el manejo de grupos humanos. Parece ser que este artículo tiene un sentido “electorero” (Presidente joven) que no implica madurez psicológica e idoneidad para el cargo. Se propone una edad mayor a 45 años.
PUCP	- 40 años de edad.
UNMSM	- Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.
APP	- Está bien la edad de 35 años por ser el 50% de la edad promedio.

Artículo 175°.- La dirección y la gestión de los asuntos públicos están a cargo del Consejo de Ministros y de los Ministros en la cartera que les ha sido confiada.

Para ser Ministro de Estado, se requiere ser peruano de nacimiento, ciudadano en ejercicio y haber cumplido veinticinco (25) años de edad.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- 40 años es una edad apropiada. Tener 25 años no implica un dominio amplio de una especialización técnica o profesional, manejo de equipo

	<i>organizacional, liderazgo social y capacidad administrativa y esencialmente un funcionamiento intelectual consolidado, de especial trascendencia para el cumplimiento de esta labor.</i>
PUCP	- 40 años de edad.
UNMSM	- <i>Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.</i>
APP	- <i>Para ser Ministro de Estado se requeriría ser PROFESIONAL con 10 años de ejercicio, lo cual en promedio se logra a partir de los 35 años... no puede ser menor que el Presidente.</i>

Artículo 195°.- *Para ser Juez, se requiere:*

1. *Ser peruano de nacimiento.*
2. *Ser ciudadano en ejercicio.*
3. *Ser Abogado.*
4. *Tener una probada trayectoria democrática y de defensa de los derechos humanos.*

La ley agregará los requisitos adicionales según cada instancia de la carrera judicial.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- <i>Para ser juez, no solo es relevante ser ciudadano en ejercicio, sino con méritos de solvencia moral, una trayectoria como abogado impecable y aportes profesionales reconocidos a nivel social y moral y académico.</i> - <i>Entre 30 y 35 años (reunión de trabajo).</i>
PUCP	- 35 años de edad.
UPCH	- <i>Una persona que tiene 18 años aún no muestra un claro equilibrio emocional, donde la ambigüedad en sus comportamientos podrían estar presentes y latentes y la responsabilidad de sus actos no serían claros aún.</i>
UNMSM	- <i>Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.</i>

Artículo 207°.- *Para ser magistrado del Tribunal Constitucional se requiere:*

1. *Ser peruano de nacimiento.*
2. *Ser ciudadano en ejercicio.*
3. *Ser mayor de cuarenta (40) años.*
4. *Haber sido juez durante diez (10) años o haber ejercido la abogacía o la docencia universitaria en disciplina jurídica durante quince (15) años.*
5. *Tener una probada trayectoria democrática y de defensa de los derechos humanos.*

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- <i>El sentido de ser magistrado no se condice con los criterios de preparación y edad esperable. Así según la norma, se puede ser juez desde los 30 años. ¿Es esto esperable y ejercer a abogacía desde los 25? En nuestra realidad,</i>

	ocupar esos cargos requiere de mayor edad. - 45 años (reunión de trabajo).
UNMSM	- Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.

Artículo 215°.- Para ser integrante del Consejo Nacional de la Magistratura se requiere:

1. Ser peruano de nacimiento.
2. Ser ciudadano en ejercicio.
3. Ser mayor de cuarenta (40) años.
4. Tener una probada trayectoria democrática y de defensa de los derechos humanos.

Institución	Observaciones
UNMSM	- Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.

Artículo 220°.- El Defensor del Pueblo es elegido y removido por el Congreso de la República con el voto de los tres quintos de su número legal. Goza de la misma inmunidad y de las mismas prerrogativas que los congresistas.

Para ser elegido Defensor del Pueblo se requiere haber cumplido treinticinco (35) años de edad, ser reconocido por su independencia, probidad y su trayectoria en defensa de los derechos humanos y del sistema democrático, y ser preferentemente abogado. El cargo dura cinco (05) años y no está sujeto a mandato imperativo. Tiene las mismas incompatibilidades que los jueces supremos. Puede ser reelegido por una sola vez.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- ¿Por qué el Defensor del Pueblo debe ser preferentemente abogado? La trayectoria de defensa, madurez y ajuste para el liderazgo y trayectoria moral corresponde a una persona con mayor edad y experiencia profesional.
PUCP	- 40 años de edad.
UNMSM	- Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.
APP	- El Defensor del Pueblo debe tener un mínimo de 40 años para ser compatible con los artículos 207° y 215°.

Artículo 235°.- Para ser miembro del Jurado Nacional de Elecciones se requiere:

1. Ser peruano de nacimiento.
2. Ser ciudadano en ejercicio.
3. Ser mayor de cuarenta (40) años.
4. Haber ejercido la abogacía o la docencia universitaria en disciplina jurídica durante diez (10) años.
5. Tener una probada trayectoria de defensa de la democracia y de los derechos humanos, así como calidades de jurista.

Tienen las mismas incompatibilidades, impedimentos y obligaciones que los vocales de la Corte Suprema y gozan de los mismos privilegios.

No pueden integrar el Jurado Nacional de Elecciones los candidatos a cargos electivos, ni quienes son o han sido en los últimos cinco años Presidente y Vicepresidente de la República, miembros del Congreso de la República, Ministros de Estado o dirigentes de los partidos políticos.

Institución	Observaciones
UNMSM	- Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.

Artículo 239°.- Para ser Jefe de la Oficina Nacional de Procesos Electorales se requiere:

1. Ser peruano de nacimiento.
2. Ser ciudadano en ejercicio.
3. Ser mayor de treinticinco (35) años.
4. Tener título profesional.
5. Tener una probada trayectoria de defensa de la democracia y de los derechos humanos.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- La responsabilidad y experiencia, así como dominio técnico de estos procesos, requiere una persona adulta con alta especialización y manejo organizacional, administrativa, de tipo gerencial y con experiencia comprobada de manejo de equipos y trabajo. Se debe subir a una edad a partir de los 45 años.
UNMSM	- Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.
APP	- Para ser Jefe de la Oficina Nacional de Procesos Electorales se debe tener 40 años para ser compatible con los artículos 207, 215, 220 y 235.

Artículo 13°.- Requisitos para ser candidato (Ley N° 27683)

Para ser candidato a cualesquiera de los cargos de autoridad regional se requiere:

1. Ser peruano, nacido o con residencia efectiva en la región en la que postula con un mínimo de tres años.
2. Ser mayor de edad. Para presidente y Vicepresidente ser mayor de 25 años.
3. Gozar del derecho de sufragio; y,
4. Estar inscrito en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil en el departamento.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- Nuevamente los criterios de realidad, como crecimiento, ajuste y adaptación, solvencia moral, nos señalan que una autoridad debe tener una preparación y experiencia de vida, propia de la idoneidad de un adulto mayor 35 años como mínimo, etapa de la vida donde la generatividad (logro de metas, realización personal y profesional, productividad) es indispensable para el ejercicio adecuado de la autoridad.
PUCP	- 40 años de edad para Presidente y Vicepresidente, y 25 años para Consejero Regional.
UPCH	- Una persona que tiene 18 años aún no muestra un claro equilibrio emocional, donde la ambigüedad en sus comportamientos podrían estar presentes y latentes y la responsabilidad de sus actos no serían claros aún.
UNMSM	- Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.
APP	- Edad mínima para ser candidato a la Presidencia, Vice-Presidencia de las Regiones se requieren 35 años como mínimo.

Artículo 6°.- (Ley N° 26864)

Para ser elegido Alcalde o Regidor se requiere:

1. Ser ciudadano en ejercicio y tener Documento Nacional de Identidad.
2. Domiciliar en la Provincia o el Distrito donde se postule, cuando menos dos años continuos. En caso de domicilio múltiple rigen las disposiciones del artículo 35° del Código Civil.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- Se requieren mayores especificaciones a nivel de perfil de requisitos. Sigue resultando ambiguo y poco claro el término ciudadano en ejercicio sin agregar como requisito un adecuado perfil de salud psicológica, entre otros. - 35 años (reunión de trabajo). - De acuerdo con la revisión de la literatura especializada en relación con el manejo del comportamiento efectivo de trabajo (Covey, 2000; Robins, 1999), se propone un perfil psicológico para el cargo indicado: a. Adecuado desarrollo del juicio moral. b. Empatía y comunicación asertiva. c. Habilidad para las relaciones interpersonales. d. Manejo de la tensión y estrés. e. Flexibilidad y creatividad. f. Proactividad y motivación de logro. g. Liderazgo. h. Capacidad intelectual para la solución de problemas. i. Capacidad para el trabajo en equipo.

	<p>j. Optimismo y actitud positiva ante la vida.</p> <p>k. Inteligencia emocional.</p>
PUCP	- Se sugiere la edad de 25 años para acceder al cargo como Regidor y 40 años como Alcalde.
UPCH	- Una persona que tiene 18 años aún no muestra un claro equilibrio emocional, donde la ambigüedad en sus comportamientos podrían estar presentes y latentes y la responsabilidad de sus actos no serían claros aún.
UNMSM	- Entre los 26 a 64 años es una buena etapa para asumir estas funciones públicas, pero no debe ser requisito suficiente, siendo indispensable alguna formación profesional y experiencia, y que se haya puesto a prueba la capacidad profesional y ciudadana. No obstante, en los primeros años de esta etapa se debe vencer los sentimientos ambivalentes inevitables implicados en la relación padre – hijo, y cuando el yo maduro es capaz de trascender dichas emociones el adulto puede cumplir con sus obligaciones con la juventud.
APP	- Para ser elegido Alcalde o Regidor se requiere un mínimo de 25 años de edad en que se supone una adultez temprana pero eventualmente madura.

Artículo 7.- (Ley N° 26864)

Los extranjeros mayores de 18 años, residentes por más de dos años continuos previos a la elección, están facilitados para elegir y ser elegidos, excepto en las municipalidades de frontera, siempre y cuando estén debidamente inscritos en el registro correspondiente. Para ejercer este derecho, el extranjero se identifica con su respectivo carné de extranjería.

Institución	Observaciones
Colegio de Psicólogos	- ¿Los extranjeros de 18 años tendrán una identidad ciudadana consolidada para elegir con sólo 2 años de residencia? Recomendamos al respecto que el inicio del rango debe estar en 5 años. El ejemplo de nuestros propios jóvenes nacionales es evidente, en cuanto a su madurez para elegir.
UPCH	- Una persona que tiene 18 años aún no muestra un claro equilibrio emocional, donde la ambigüedad en sus comportamientos podrían estar presentes y latentes y la responsabilidad de sus actos no serían claros aún.
UNMSM	- Entre los 18 y 25 años, es la etapa donde debe otorgársele ciudadanía a las personas.

III. CONTEXTO HISTÓRICO E INTERNACIONAL

Es pertinente apreciar la evolución histórica de dichos rangos etéreos en nuestras doce constituciones históricas, según se observa en el cuadro adjunto:

Año	1823	1826	1828	1834	1839	1856	1860	1867	1920	1933	1979	1993
Mayoría de edad	25 o casado (Art. 17° inc. 2)	25 o casado (Art. 14° inc. 2)	21 o casado (Art. 6 inc. 1)	21 o casado (Art. 4° inc. 1)	25 o casado (Art. 8° inc. 1)	21 o casado (Art. 36°)	21 o casado (Art. 37°)	21 (Art. 38°)	21 o casado (Art. 62°)	18 (Art. 84°)	18 (Art. 65°)	18 (Art. 30°)
Nacionalización	5 (Res.) (Art. 10° inc. 3)	3 (Res.) (Art. 11° inc. 4)									2 (Res., Art. 91°)	
Diputación	25 (Art. 43°)	25 (tribuno, Art. 42° inc. 2)	26 (Art. 19° inc. 2)	25 (Art. 19° inc. 2)	30 (Art. 32° inc. 3)	25 (Art. 46°)	25 (Art. 47° inc. 3)	21 (Art. 48°)	25 (Nac. o Reg., Art. 74° inc. 3)	25 (Art. 98°)	25 (Art. 171°)	25 (Cong., Art. 90°)
Senado	40 (Art. 92° inc. 1)	35 (Sen., Art. 46° inc. 2) 40 (Cens., Art. 50° inc. 2)	40 (Art. 29° inc. 2)	40 (Art. 30 inc. 2)	40 (Art. 38° inc. 3)	25 (Rep. Art. 46°)	35 (Art. 49° inc. 3)	21 (Art. 48°)	35 (Art. 75° inc. 3)	35 (Art. 98°)	35 (Art. 171°)	
Presidencia	25 (Art. 75° inc. 1)	30 (Art. 79° inc. 2)	30 (Art. 85°)	30 (Art. 68°)	40 (Art. 69°)	35 (Art. 74°)	35 (Art. 79° inc. 3)	35 (Art. 71° inc. 3)	35 (Art. 112° inc. 3)	35 (Art. 136°)	35 (Art. 202°)	35 (Art. 110°)
Ministerio	25 (Art. 86°)	30 (Art. 96° inc. 2)	30 (Art. 97°)	30 (Art. 98°)	40 (Art. 91°)			21 (Art. 90°)	25 (Art. 126°)		25 (Art. 217°)	25 (Art. 124°)
Corte Suprema	40 (Art. 99° inc. 1)	35 (Art. 104° inc. 1)	40 (Art. 11° inc. 2)	40 (Art. 113° inc. 2)	40 (Art. 117° inc. 3)						50 (Art. 244° inc. 3)	45 (Art. 147° inc. 3)
Juez	30 (Der., Art. 105° inc. 1) 35 (Cte. Sup., Art. 103° inc. 1)	30 (Voc. Ctes., Art. 106 inc. 1) 28 (Ltras., Art. 110 inc. 1)	30 (Cte. Sup., Art. 114° inc. 2) 25 (1ª Inst., Art. 116° inc. 2)	30 (Cte. Sup., Art. 117° inc. 2) 26 (1° Inst., Art. 119° inc. 2)	30 (Cte. Sup., Art. 120° inc. 3) 30 (1° Inst., Art. 122° inc. 3)							
Prefecto	30 (Pref., Int., Gob., Art. 131° inc. 2)		30 (Pref., Art. 136°) 26 (Jta. Dptal., Art. 69°)	30 (Pref., Subpref. y Gob., Art. 133°)		25 (Jta. Dptal., Art. 105°)						
Alcalde	25 (Art. 144° inc. 2)											
CNM												45 (Art. 156°)
JNE											35 (Art. 288°)	45 (Art. 180°)
Defensor Pueblo												35 (Art. 161°)
Tribunal Const.											50 (Art. 297°)	45 (Art. 201°)

Res.: años de residencia en el país

Cens.: censor

Gob.: gobernación

JNE: Jurado Nacional de Elecciones

Rep.: Representante

Int.: intendente

CNM: Consejo Nacional de la Magistratura

Allí es visible que, en el tema de la mayoría de edad, de un límite inferior inicial de 25 años mantenido hasta la Carta de 1856, el tope ha sido reducido primero a 21 años (hasta 1928) y, desde la Constitución de 1933, al mínimo vigente de 18 años. Causa curiosidad en este punto que hasta 1920 se haya señalado la condición matrimonial como requisito alternativo para la obtención de la ciudadanía.

Respecto de la nacionalización, si bien no hay muchos referentes constitucionales, la tendencia histórica ha sido la de la reducción del tiempo de residencia necesario para su posibilitación hasta el requisito de dos años que se mantiene hasta ahora.

En cuanto a las diputaciones, el promedio normal ha sido de 25 años (mínimo), excepción hecha del caso de la Carta de 1839 y de la Constitución vigente que atañe al cargo de congresista (en un Congreso unicameral). Cabe referir que este mismo rango estaba estipulado, en el año 1920, tanto para la diputación nacional como para la regional.

Las senadurías han presentado los siguientes rangos inferiores: 40 años en las cartas de 1823, 1828, 1834 y 1839; 25 años en la de 1856; y 35 años en las de 1826, 1860, 1920, 1933 y 1979. En el planteamiento de 1826, por cierto, se establecía el mínimo de 40 años para el cargo de censor.

En el caso de la primera magistratura, la tendencia ha sido relativamente inversa, pues de un mínimo de 25 años en el esquema de 1823, se tuvo el de 30 años en las siguientes tres cartas políticas (1826, 1828 y 1834), para luego estipular 35 años como se mantiene hasta la fecha (empero, en 1839 se regló ese tope en 40 años).

El acceso al cargo ministerial ha sido fluctuante, siendo de 25 años en la primera Constitución señalada, 30 en las de 1826, 1828 y 1834, y 40 en la de 1839, para luego situarse nuevamente en 25 años de edad como se establece en la actualidad.

Por su parte, los cargos en la Corte Suprema han tenido, como en el caso del cargo presidencial, cierta tendencia creciente: de 40 ó 25 años en las Constituciones de 1823 y de 1826, hasta 50 ó 45 años en las de 1979 y 1993.

En el caso de los jueces, desde la Carta Magna de 1856 no hay mayores referencias. Empero, previamente se señaló 30 años para los jueces de derecho (1823), vocal de las cortes (1826) o juez de las Cortes Superiores (1828, 1834 y 1839), como también 28 años para los jueces de letras (1826), o 25, 16 ó 30 para los de primera instancia (en 1828, 1834 y 1839 respectivamente).

El cargo prefectural refirió un margen inferior de 30 años en las Cartas de 1823, 1828 y 1834, mientras que para ser miembro de las Juntas Departamentales se señaló 26 años en 1828 y 25 años en 1856. Sólo hay referencia expresa para el caso de los alcaldes en la Constitución de 1823, estableciéndose un mínimo de 25 años.

Finalmente, respecto de los cargos para el CNM, JNE, Defensoría del Pueblo o Tribunal Constitucional, dado que estas instituciones son más bien recientes, sólo se tiene lo establecido en la Constitución Política de 1979 y en la vigente: 45 años para el CNM, 35 ó 45 para el JNE, 35 para el Defensor del Pueblo, y 50 ó 45 para el Tribunal Constitucional.

Mas antes de considerar las referencias internacionales, es dable preguntarse si en la determinación constitucional histórica de dichos rangos medió opinión especializada sobre los mismos, o si obedeció más bien a criterios meramente políticos sin mayor sustento académico o analítico de la realidad nacional.

La experiencia internacional puede servir también como un útil referente informativo, si bien la valía del análisis psicológico presentado radica en que nace de una consideración específica del caso nacional en función del grado de desarrollo individual, social e institucional existente en nuestro medio. Un ejemplo interesante es el de la Constitución de Francia, en la cual no se precisa referencias etáreas para los cargos presidencial, parlamentario, del Consejo Constitucional o del Alto Tribunal de Justicia.

Tampoco se lo hace en la Constitución de España, si bien se señala la mayoría de edad en 18 años y ese mismo límite para el ejercicio de la regencia o para el acceso a la representación en las Cortes Generales; no obstante, para el cargo de miembro del Tribunal Constitucional se señala un mínimo de 15 años de ejercicio profesional. La Constitución de Alemania, por otro lado, con relación al acceso al *Bundestag* (Casa de Representantes) y al *Bundesrat* (Senado) sólo menciona la mayoría de edad, aunque para el cargo presidencial sí establece el requisito de haber cumplido 40 años.

De acuerdo con la Carta Fundamental italiana, se precisa 25 años para ser senador o diputado, 50 para Presidente y 20 años de ejercicio profesional para acceder a una magistratura en el Tribunal Constitucional. Diferentemente, en el caso de los Estados Unidos de América, para acceder a la *House of Representatives* se precisa 25 años (y siete de ciudadanía) y 30 para el Senado (con nueve de ciudadanía), mientras que para el cargo presidencial la exigencia es de 35 años (catorce de ciudadanía).

La Constitución de Japón tampoco estipula requerimientos etáreas para los dos órganos que componen la Dieta, para el Primer Ministro o para los jueces. En cuanto a la Carta Política de Dinamarca, se menciona también la posibilidad de la regencia cumplidos los 18 años de edad, aunque no hay requerimiento constitucional expreso para integrar el *Folketing*; empero, se establece como tope máximo de edad para el cargo de juez los 65 años.

Otro caso es el de la Constitución Política de Australia, en la que se menciona como límites etáreas para el Senado y para la Casa de Representantes los 21 años (tres de residencia) y, como ocurre en el *Folketing* danés, se restringe la judicatura hasta un máximo de 70 años (en general).

De manera complementaria, téngase en cuenta lo siguiente (la cursiva es nuestra):

“Curiosamente, un estudio de la Unión Interparlamentaria, publicado en 1986, no arrojó una tendencia muy notoria a exigir una edad especial para integrarse al respectivo Senado. En primer lugar, de un total de 83 Cámaras bajas o Cámaras únicas, 27 exigían para acceder a ella tener 21 años cumplidos, 23 exigían sólo 18 años y otras 17 exigían 25. En cuanto a las 28 Cámaras altas registradas, ocho exigían 30 años como edad mínima, siete exigían sólo 21 años y otras cuatro 18 años; entre las restantes, tres Cámaras exigían un mínimo de 35 años; otras tres 40

años; una sólo exigía tener 20 y dos consignaban una edad variable. *Asombroso: esas Cámaras no revelaban una nítida tendencia para definir la edad como requisito de madurez.* Si bien ocho de esas 28 Cámaras altas (Cerca del 27%) se concentraron en los 30 años y otras seis exigían 25 ó 40 años, doce de ellas simplemente pedían tener una edad mínima, propia de la otra Cámara, como 21, 20 ó 18 años” (Pedro Planas. Parlamento y Gobernabilidad Democrática).

En los ejemplos internacionales citados puede apreciarse más bien una delegación del tema etéreo u otros requisitos para los cargos, hacia la legislación de desarrollo constitucional, no obstante haber importantes excepciones. Pero ello da lugar al dilema que puede suscitarse entre los conceptos de inelegibilidad (e indesignabilidad) y el de incompatibilidad para un cargo, y la restricción total o solamente condicional implícitas.

Al respecto, se debe examinar si el establecimiento de rangos etéreos, determinantes de la inelegibilidad (temporal, ciertamente) para un cargo público, debe o no tener una determinación constitucional.

Como se observa en varios de los casos citados, no habría necesidad plena de esa determinación, si bien cabe efectuar un análisis mucho más exhaustivo sobre esa necesidad tanto en el texto constitucional como en la legislación de desarrollo (recuérdese que, como se ha visto en la secciones anteriores, las instituciones nacionales consultadas se han pronunciado, en líneas generales, a favor de esas restricciones).

IV. CONCLUSIONES

Puede inferirse de las observaciones generales que existe una percepción compartida de que si bien existen estudios sobre el efecto positivo de la diversidad y heterogeneidad en la conformación de los grupos sociales o institucionales y su rendimiento, y que resulta difícil definir rangos de edad rígidos para poder o no gozar de determinados derechos (de acceso a los cargos públicos), todavía es adecuado en nuestra realidad socio-político-cultural establecer algunos criterios razonables mínimos que se condigan, ciertamente, con la evolución y desarrollo psicosocial (principalmente) del individuo, y con su capacidad efectiva de poder cumplir con la función e investidura correspondientes.

En el tema de la edad mínima para el establecimiento de la ciudadanía, y del derecho obligatorio del voto, se ha planteado, de una parte, la posibilidad de no cerrar en los 70 años la obligación de ejercer ese derecho político, dado que si hubiere impedimentos de otro tipo (como ocurre actualmente) la ley prevé las exenciones del caso. Aunque eso podría vincularse con el tema de la no obligatoriedad del voto, aspecto que escapa a los alcances de este análisis.

La mayoría de edad a partir de los 18 años parece ser, coincidiendo con otra de las observaciones, un rango bajo en general, pues hasta esa edad todavía se arrastra conflictos en la autodefinición que impiden una visión cabal de la ciudadanía y los deberes y derechos que ella conlleva. Se debe considerar que en el ámbito internacional, en varios países quizá con un nivel mayor de desarrollo y más temprana independentización, el límite establecido es mayor (21 años), aunque éste no se extiende para todos los casos de ejercicio de dicha condición (como en el tema de la obtención de licencias de conducir).

Sobre el rango requerido para el desempeño de la diputación y senatorial, el tope mínimo del proyecto (25 y 35 años respectivamente) se mostraría bajo, pues se sugiere entre 30 y 40 años para el cargo de diputado, y entre 35 a 45 años para el de senador, lo que equivaldría a incrementar en casi diez años (siguiendo la media) los límites consignados en el texto de reforma constitucional.

Similar es el caso del cargo para la Presidencia de la República, donde hay planteamientos mínimos de 40 a 45 años de edad, además de diversos requerimientos de madurez psicológica, social, profesional y organizacional. En la función ministerial, dos propuestas coinciden con una edad no menor de 40 años para el cargo.

En general, pues, para las máximas autoridades del Poder Ejecutivo y Legislativo se plantea un rango entre el final de la adultez temprana e inicios de la adultez media, en los que, además, las dicotomías vivenciales y experimentales se van reduciendo, así como el antagonismo individuo – sociedad e individuo – familia.

Respecto de la función judicial, en la actualidad el cargo de juez sólo requiere la mayoría de edad, el ejercicio de la abogacía y un vago requisito de “probada trayectoria democrática”. Ante ello existen posturas inclinadas por un mínimo

de 30 ó 35 años de edad, adjuntando a esto los requerimientos de solvencia moral en adición a las virtudes profesionales propias del cargo.

Luego, los cargos de magistrado del Tribunal Constitucional, integrante del Consejo Nacional de la Magistratura, Defensor del Pueblo, miembro del Jurado Nacional de Elecciones y Jefe de la Oficina Nacional de Procesos Electorales no han merecido discrepancias tan manifiestas como en los casos precedentes. Empero, para la magistratura del máximo tribunal, para el *ombudsman* y para el conductor del órgano encargado del proceso comicial, se postula en algunos casos un incremento de 5 años en los mínimos establecidos (lo que supondría 45, 40 y 40 años, respectivamente).

En la consideración de los cargos regionales también hay una diferencia importante pues los mínimos planteados oscilan entre 25 y 35 años para el Consejo Regional, y entre 35 a 40 para la Presidencia o Vicepresidencia. Sustentan esas variantes los requerimientos de solvencia moral, autoridad, preparación, productividad y experiencia indispensables para el ejercicio correspondiente.

Para el caso municipal hay cierta diferencia al postularse entre 25 y 35 años para el puesto de Regidor, o entre 35 y 40 para el de Alcalde. Aquí debe recordarse que es en el límite inicial del período de adultez (superior a los 26 años) donde se empieza a adquirir y consolidar las capacidades de productividad y creatividad, y en particular la preocupación por el bienestar social.

De manera amplia, por tanto, las observaciones analizadas y el marco teórico esbozado en su sustento generan la necesidad de reformular los límites establecidos en el texto constitucional pero con un examen mucho más exhaustivo que convoque especialistas en materia psicológica y de otras disciplinas para arribar a una propuesta que, con los considerandos derivados del estado actual del conocimiento humano en dichas áreas de estudio, y las contrastaciones fácticas y coyunturales existentes en nuestra realidad (y en otras), pueda darse una mayor integralidad y prudencia a la Carta Política fundamental de la Nación.

Resulta claro que más allá de las restricciones que pueda establecerse, en este caso para regular el acceso al uso de determinados derechos (políticos y administrativos, esencialmente), la individualidad y la diversidad difícilmente pueden concordar con márgenes eventualmente estrechos para ciudadanos con capacidades distintivas, o plausiblemente escasos para un grupo mayoritario de ciudadanos con déficit formativo, mínimo nivel de reflexividad abstracta, y niveles bastante básicos de interés por asuntos de trascendencia social y cultural en los variados matices de la actividad humana.

En ese sentido la tarea no se agota con la definición de esos límites sino con la generación progresiva de las condiciones que posibiliten, en un futuro próximo, su reducción paulatina y el surgimiento de una ciudadanía suficientemente ilustrada como para decidir el destino social sin obstáculos etéreos tajantes para su ejercicio público. Mientras tanto, la visión política deberá armonizarse con los enfoques multidisciplinarios sin los cuales es poco factible garantizar su idoneidad o efecto realmente vinculante.

INSTITUCIONES CONSULTADAS

1. COLEGIO DE PSICÓLOGOS DEL PERÚ
Decano del Consejo Directivo Nacional Dr. Luis Zapata Ponce
Teléfonos 330-5231/433-7949 (telefax)
E-mail colegiopsico@terra.com.pe

2. UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA
Decana de la Facultad de Psicología Dra. Norma Reátegui Colareta
Teléfonos 242-8191 (telefax)
E-mail dpsico@upch.edu.pe

3. PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
Coordinadora de la Especialidad de Psicología de la Facultad de Letras y
Ciencias Humanas Dra. Marcia De la Flor Arbulú
Teléfonos 460-2870 – anexos 166-158 /
261-2190 (telefax)
E-mail mdlflor@pucp.edu.pe

4. UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
Decano de la Facultad de Psicología Dr. Alejandro Loli Pineda
Teléfonos 464-9088 (telefax)
E-mail decanopsi@unmsm.edu.pe

5. ASOCIACIÓN PSIQUIÁTRICA PERUANA
Presidente del Consejo Directivo Dr. Dante E. Warthon
Teléfonos 447-3739 (telefax)
E-mail app@amauta.rcp.net.pe

REDACCIÓN ALTERNATIVA (BORRADOR)

Las modificaciones sugeridas a partir de los análisis precedentes serían las siguientes (los cambios figuran en negrillas):

Artículo 46°.- *Son ciudadanos los peruanos mayores de dieciocho (18) años. Tienen derecho al voto los ciudadanos en goce de su capacidad civil. El voto es personal, igual, **libre** y secreto. Es nulo y punible todo acto que prohíba o limite al ciudadano este derecho.*

Los miembros de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional tienen derecho al voto y a la participación ciudadana. No pueden postular a cargos de elección popular ni participar en actividades partidarias mientras no hayan pasado a la situación de retiro.

La ley establece los mecanismos para garantizar la neutralidad estatal durante los procesos electorales y de participación ciudadana directa.

(Se plantea la libertad plena del derecho de voto, por lo la obligatoriedad hasta los 70 años y la facultatividad luego de esa edad son ya innecesarias)

Artículo 75°.- *Adquiere la nacionalidad peruana, el extranjero mayor de edad que reside y domicilia en el territorio de la República, por lo menos dos años consecutivos anteriores a su solicitud y obtiene carta de naturalización. Debe acreditar renuncia a su nacionalidad de origen, de acuerdo a ley.*

(No hay modificaciones)

Artículo 139°.- *Para ser senador o diputado se requiere ser peruano de nacimiento, gozar del derecho de sufragio y haber cumplido por lo menos cuarenta (40) años en el primer caso y treinta y cinco (35) años en el segundo.*

(El mínimo de edad para acceder a una senaduría se incrementa de 35 a 40 años de edad, y en el caso de la diputación, el margen se eleva de 25 a 35 años)

Artículo 164°.- *Para ser elegido Presidente de la República se requiere ser peruano de nacimiento, gozar del derecho de sufragio y tener cumplidos cuarenta (40) años de edad al momento de la postulación.*

(Se incrementa el mínimo de edad exigido para la primera magistratura de 35 a 40 años)

Artículo 175°.- *La dirección y la gestión de los asuntos públicos están a cargo del Consejo de Ministros y de los Ministros en la cartera que les ha sido confiada.*

Para ser Ministro de Estado, se requiere ser peruano de nacimiento, ciudadano en ejercicio, haber cumplido cuarenta (40) años de edad y tener diez (10) años de experiencia profesional, de preferencia en la administración pública.

(Se incrementa el mínimo etáreo de 25 a 40 años, y se adiciona el criterio de la experiencia profesional con un mínimo de 10 años, preferentemente en la administración pública)

Artículo 195°.- Para ser Juez, se requiere:

1. Ser peruano de nacimiento.
 2. Ser ciudadano en ejercicio.
 - 3. Ser mayor de treinta (30) años.**
 4. Ser Abogado.
 5. Tener una probada trayectoria democrática y de defensa de los derechos humanos.
- La ley agregará los requisitos adicionales según cada instancia de la carrera judicial.

(Se estipula un mínimo de 30 años de edad para ser juez)

Artículo 207°.- Para ser magistrado del Tribunal Constitucional se requiere:

1. Ser peruano de nacimiento.
2. Ser ciudadano en ejercicio.
3. Ser mayor de cuarenta (40) años.
4. Haber sido juez durante diez (10) años o haber ejercido la abogacía o la docencia universitaria en disciplina jurídica durante quince (15) años.
5. Tener una probada trayectoria democrática y de defensa de los derechos humanos.

(No hay modificaciones)

Artículo 215°.- Para ser integrante del Consejo Nacional de la Magistratura se requiere:

1. Ser peruano de nacimiento.
2. Ser ciudadano en ejercicio.
3. Ser mayor de cuarenta (40) años.
4. Tener una probada trayectoria democrática y de defensa de los derechos humanos.

(No hay modificaciones)

Artículo 220°.- El Defensor del Pueblo es elegido y removido por el Congreso de la República con el voto de los tres quintos de su número legal. Goza de la misma inmunidad y de las mismas prerrogativas que los congresistas.

Para ser elegido Defensor del Pueblo se requiere **haber cumplido cuarenta (40) años de edad**, ser reconocido por su independencia, probidad y su trayectoria en defensa de los derechos humanos y del sistema democrático, y ser preferentemente abogado. El cargo dura cinco (05) años y no está sujeto a mandato imperativo. Tiene las mismas incompatibilidades que los jueces supremos. Puede ser reelegido por una sola vez.

(Se incrementa de 35 a 40 años de edad el requerimiento establecido)

Artículo 235°.- Para ser miembro del Jurado Nacional de Elecciones se requiere:

1. Ser peruano de nacimiento.
2. Ser ciudadano en ejercicio.
3. Ser mayor de cuarenta (40) años.
4. Haber ejercido la abogacía o la docencia universitaria en disciplina jurídica durante diez (10) años.
5. Tener una probada trayectoria de defensa de la democracia y de los derechos humanos, así como calidades de jurista.

Tienen las mismas incompatibilidades, impedimentos y obligaciones que los vocales de la Corte Suprema y gozan de los mismos privilegios.

No pueden integrar el Jurado Nacional de Elecciones los candidatos a cargos electivos, ni quienes son o han sido en los últimos cinco años Presidente y Vicepresidente de la República, miembros del Congreso de la República, Ministros de Estado o dirigentes de los partidos políticos.

(No hay modificaciones)

Artículo 239°.- Para ser Jefe de la Oficina Nacional de Procesos Electorales se requiere:

1. Ser peruano de nacimiento.
2. Ser ciudadano en ejercicio.
3. Ser mayor de **cuarenta (40) años.**
4. Tener título profesional.
5. Tener una probada trayectoria de defensa de la democracia y de los derechos humanos.

(Se incrementa el tope mínimo etéreo de 35 a 40 años de edad)

Artículo 13°.- Requisitos para ser candidato (Ley N° 27683)

Para ser candidato a cualesquiera de los cargos de autoridad regional se requiere:

5. Ser peruano, nacido o con residencia efectiva en la región en la que postula con un mínimo de tres años.
6. Ser mayor de edad. Para presidente y Vicepresidente ser mayor de **treinta y cinco (35) años y para Consejero Regional de veinticinco (25) años.**
7. Gozar del derecho de sufragio; y,
8. Estar inscrito en el Registro Nacional de Identificación y Estado Civil en el departamento.

(El requisito de edad para los cargos de Presidente y Vicepresidente Regional se elevan de 25 a 35 años, y en el caso de los Consejeros Regionales se establece un mínimo de 25 años)

Artículo 6°.- (Ley N° 26864)

Para ser elegido Alcalde o Regidor se requiere:

3. Ser ciudadano en ejercicio, **ser mayor de veinticinco (25) años** y tener Documento Nacional de Identidad.

4. *Domiciliar en la Provincia o el Distrito donde se postule, cuando menos dos años continuos. En caso de domicilio múltiple rigen las disposiciones del artículo 35° del Código Civil.*

(Se adiciona el requerimiento de 25 años de edad para ambos cargos)

Artículo 7.- (Ley N° 26864)

Los extranjeros mayores de 18 años, residentes por más de dos años continuos previos a la elección, están facilitados para elegir y ser elegidos, excepto en las municipalidades de frontera, siempre y cuando estén debidamente inscritos en el registro correspondiente. Para ejercer este derecho, el extranjero se identifica con su respectivo carné de extranjería.

(No hay modificaciones)